

J. BEUMER, *L'Inspiration de la Sainte Ecriture*, Paris (Les Editions du Cerf, col. "Histoire des Dogmes", tome I), 1972. (Traducción del original alemán, Freiburg 1968), 127 pp.

Este volumen de la colección "Histoire des Dogmes" constituye un manual escolar a niveles de enseñanza superior. Implica una iniciación previa en el tratado de *Inspirazione Sacrae Scripturae*, de tal modo que su lectura será de utilidad menguada para quienes no hayan estudiado previamente dicho tratado.

El contenido es, como indica el título, una reseña histórica, a grandes rasgos, del desarrollo de la doctrina sobre la divina inspiración de la Biblia, desde una síntesis de los datos de la propia Sagrada Escritura, hasta los primeros comentarios a la Constitución Dogmática *Dei Verbum* del Concilio Vaticano II (la bibliografía acaba en 1967, un año antes de la edición original alemana). Esta larga historia de la doctrina sobre la inspiración bíblica ocupa 75 páginas, apretadas, llenando el resto, hasta 127, las notas (puestas todas al final), índices, siglas empleadas, etc. La materia se divide en ocho capítulos, que se ocupan sucesivamente de la propia Biblia (1), los Padres (2), la Escolástica (3), antiguos concilios, incluido Trento (4), la teología católica y protestante, desde Trento al Vaticano I (5), el Vaticano I (6), la teología católica y protestante entre los dos concilios Vaticanos (7) y la const. *Dei Verbum* del Vaticano II (8).

Como puede suponerse, el A. no tiene espacio para entrar en honduras. Facilita, sin embargo, una amplia información, ordenadamente dispuesta, bastante rica en referencias y cómodamente a mano para quien quiera ampliar su manual de Inspiración.

Dentro de la literatura católica el libro ofrece pocas aportaciones originales, a excepción de las síntesis expositivas sobre la teología protestante de la inspiración, tanto de la antigua evangélica y calvinista, como de la moderna más o menos racionalizante, a partir del s. xvii, y sus relaciones ambientales con la teología católica que le va siendo contemporánea. El A. ha pretendido, pues, una exposición objetiva y coherente de su materia, y lo ha conseguido. Sus síntesis son sólidas y bien fundadas.

Como ocurre en esta clase de libros una reseña completa exigiría muchas páginas, pues son muchísimos los autores



cuya obra es analizada, expuesta y enjuiciada. Podemos, resumidamente, decir que tienen especial valor o utilidad las síntesis que Beumer hace de la teología de los reformadores del siglo XVI sobre la inspiración, así como de la teología católica contemporánea o posterior al concilio de Trento (Melchor Cano, Báñez, Lessius, Belarmino, Suárez...). Igualmente están bien conseguidos, de modo general, las exposiciones de la teología protestante moderna (s. XIX sobre todo). Resulta, en cambio, un poco decepcionante la exposición acerca de la teología de Santo Tomás: carece de penetración y no resalta suficientemente la repercusión que ha tenido en la teología católica posterior, e incluso, en la doctrina del Magisterio.

El libro de A. Beumer, frente a la objetiva exposición que consigue por lo general, no presenta con claridad las líneas de fuerza principales del desarrollo de la doctrina teológica: éstas quedan un tanto difuminadas dentro de una tónica algo incolora y monótona. Cada uno de los capítulos están como encerrados en sí, sin que se haga ver la relación de unas etapas con otras, o las repercusiones de unos logros sobre la historia posterior.

No obstante, esta breve pero documentada síntesis histórica será de gran utilidad como complemento de los manuales de Inspiración bíblica.

J. M.^a CASCIARO

A. HAERDELIN, *Liturgie im Widerstreit*, Einsiedeln, Johannes Verlag (Kriterien, 21), 1970, 86 pp.

El autor de este breve volumen es un joven profesor de la Facultad de Teología de la Universidad de Uppsala, donde explica historia de la teología y de la liturgia. Su tesis doctoral sobre la doctrina eucarística en el Movimiento de Oxford es una contribución fundamental al estudio de aquella gran singularidad del espíritu y su elaboración fue decisiva para el paso del autor a la Iglesia Católica. Con este libro que ahora comentamos, Alf Haerdelin desciende al terreno de las tensiones que se han manifestado agudamente a partir del Concilio Vaticano II. La ocasión del libro es, en efecto, la preocupación del autor por el sesgo de la reforma litúrgica en curso y, sobre todo, por las razones que subyacen a la *Gestalt* de la nueva Liturgia. Haerdelin, en el breve prólogo, sitúa el alcan-